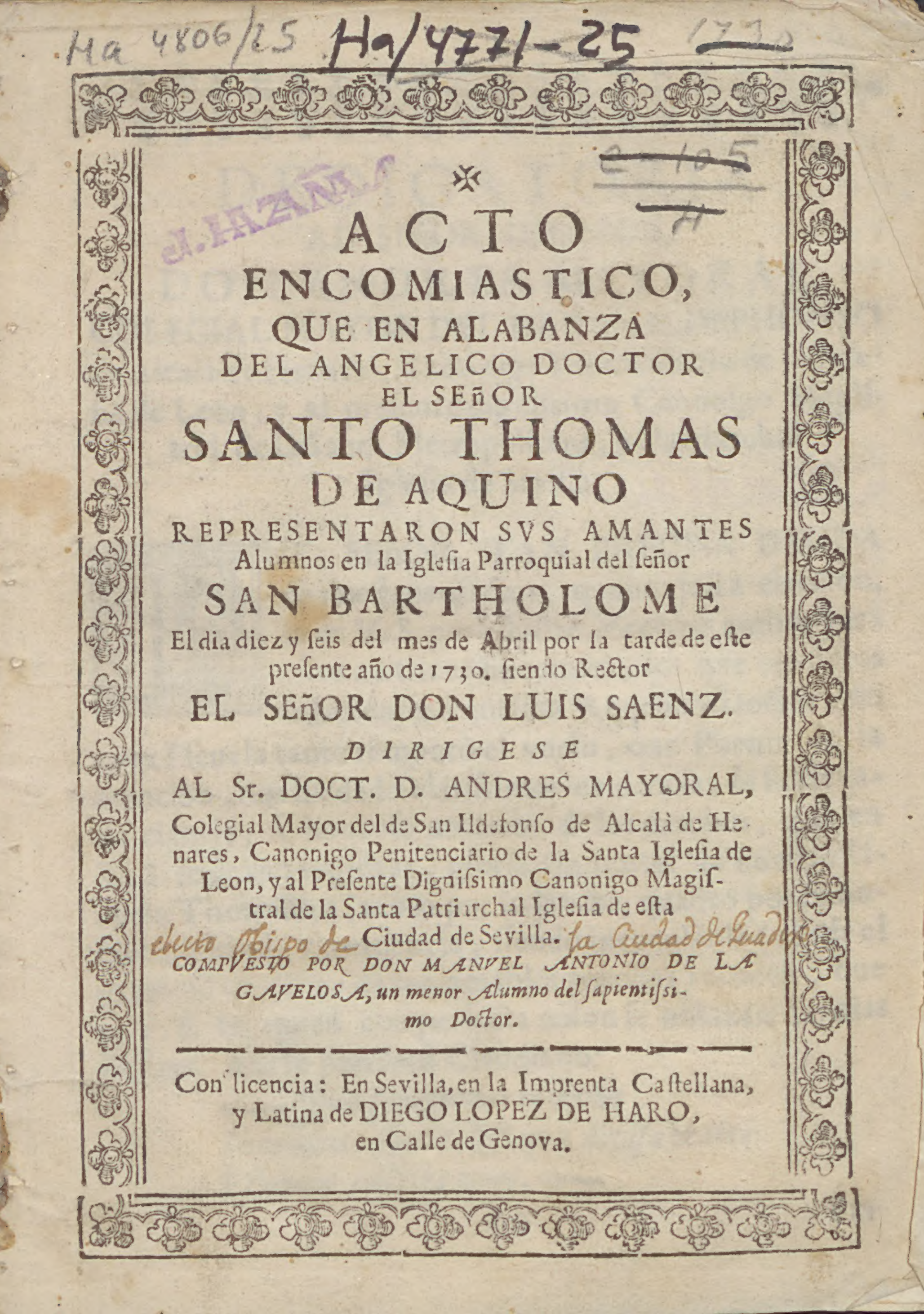


✠

ACTO ENCOMIASTICO,

QUE EN ALABANZA DEL ANGELICO DOCTOR EL SEñOR

SANTO THOMAS DE AQUINO

REPRESENTARON SVS AMANTES Alumnos en la Iglesia Parroquial del señor

SAN BARTHOLOME

El dia diez y seis del mes de Abril por la tarde de este presente año de 1730. siendo Rector

EL SEñOR DON LUIS SAENZ.

DIRIGESE

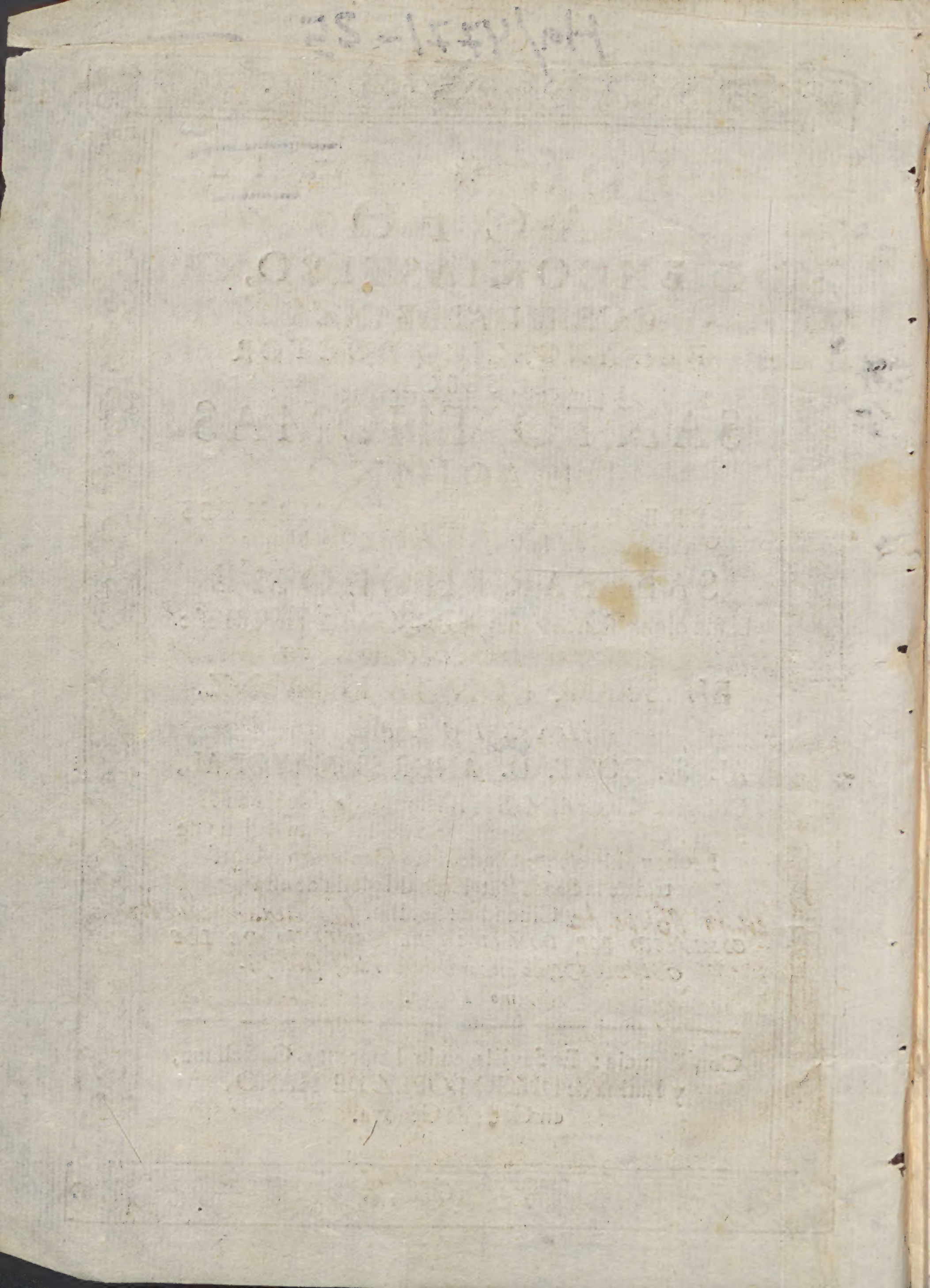
AL Sr. DOCT. D. ANDRES MAYORAL,

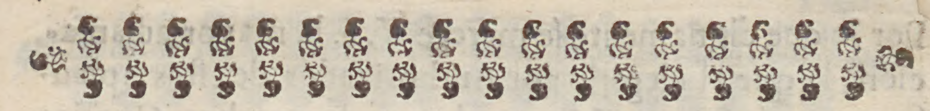
Colegial Mayor del de San Ildefonso de Alcalà de Henares, Canonigo Penitenciario de la Santa Iglesia de Leon, y al Presente Dignissimo Canonigo Magistral de la Santa Patriarchal Iglesia de esta

electo Obispo de Ciudad de Sevilla. la Ciudad de Guadix

COMPVESTO POR DON MANVEL ANTONIO DE LA GAVELOSA, un menor Alumno del sapientissimo Doctor.

Con licencia: En Sevilla, en la Imprenta Castellana, y Latina de DIEGO LOPEZ DE HARO, en Calle de Genova.





DEDICATORIA

AL SEñOR DOCTOR

DON ANDRES MAYORAL,

COLEGIAL MAYOR DEL DE SAN ILDEPHONSO de Alcalá de Henares, Canonigo Penitenciario de la Iglesia de Leon, y al presente dignissimo Canonigo Magistral de la Santa Metropolitana, y Patriarchal Iglesia de Sevilla.

FUE, SEñOR, TAN PRECISA DEUDA de nuestros afectos, quanto justa eleccion, la de V. S. pues ilustre Mecenas authorizarà estos metricos Encomios, los que rendidos tributamos á nuestro Angelico Doctor, en cuya Escuela tanto remontò el vuelo, que Phenix de la atencion, nos ha dado clarissimas evidencias de su elevada ciencia; si honroso atributo, de los muchos, que en V. S. se dexan registrar, gloria immortal de nuestra Escuela Thomistica, tanto por lo Docto, quanto por su nobleza, virtud, y prudencia, siendo inexcusable (al vér el gracioso conjunto de tan amables prendas) el decir, que es V. S. en quien con perfecta union se enlazan las mas ilustres. Assi lo ponderó Claudiano:

——Quæ sparguntur in omnes
In te mixta fluunt, & quæ divisa beatos
Efficiunt, collecta tenes.——

Por lo que dignamente se merece V. S. la mayor aclamacion, la que al elegirlo por Authorizador de estos aplausos tuvo, electo por Mayor al que de muchos Cyntios contiene en sì los atributos del mas agigantado lucimiento, con el que quedarèmos, siendo V. S. el que no reparando en la cortedad de la oblacion, engrandezca la pequeñez de la ofrenda. Dios nuestro Señor prospere à V. S. los años, que sus afectos le deseamos.

M agnificum sapiens semper benè solus honore...... M
A ltarumque meret laudum præconia just..... A
I pse; sed arte manes, Doctor, doctissimus omn.... I
O mnimodè: laudes igitur quoque, maxime, rect. O
R aras jure meres. Variis hoc omne probatu... R
A ctibus, alta quibus superat sapientia vestr..... A
L ucentes mundo radios dispergit &, ut So....... L

B.L.M. de V. S.

D. Luis Saenz, Rector.

D. Francisco Romero, Vice-Rector.

D. Luis Muñoz, Secretario.

D. Josep Muñoz, Consiliario.

AD

ACTO

EN OBSEQUIO DEL ANGELICO DOCTOR

EL SEÑOR SANTO THOMAS

DE AQUINO.

Hablan en èl las personas siguientes.

El Dia.	*Vn Angel.*	*La Aurora.*
La Noche.	*La Ciencia.*	*Lucero.*

Musica.

INTRODVCCION.

Hoi, que â Thomàs se celebra,
suenen acentos acordes,
y todos los Elementos
celebrenle mui conformes.
Viniendo rendidos,
cantando uniformes
fieles sus Alumnos
sus glorias, y primores.
Pues Sol elevado,
pues Angel Sagrado,
pues Cielo estrellado
las glorias aumenta
con tanto primor,
siendo de los Doctores el Doctor.

COPLAS.

ESpiritus Angelicos,
cantad, cantad, cantad,
y del Inclyto Aquino
las glorias celebrad.
Suenen los ècos dulces
de vueſtra ſuavidad,
y de Aquino en aplauſos
acentos alternad.
Amantes corazones,
ſed victima à Thomàs,
que para el ſacrificio
fuego no faltarà.
Sus luces ſoberanas
tanto os abraſaràn,
que en dulces, vivas llamas
os purificaràn.

Sale Lucero.

Luc. Ay! que me vengo quemando,
ſin duda, que yo me quemo;
mas aunque el Lucero ſoi,
no me abraſo con mi fuego.
Repara en el Santo.
Pero què divino Oriente!
Pero què Sol tan ſupremo
es, el que tengo à la viſta,
que por mas, que verlo quiero,
ſu luz la viſta me quita,
y regiſtrarle no puedo;
pues al inſiſtir mirando,
mas me alumbra, y menos veo?

Sale la Aurora.

Aur. La Aurora mas peregrina,
un Angelical portento,
un profundo mar de ciencias,
el mas precioſo embeleſſo
de doctrina celeſtial,
un Sol, que claro luciendo,
terror pone à las tinieblas,
pone à la heregia miedo.
Es un Etna, que divino,
en ſoberanos incendios,
abraſado Phenix vuela,
viſtoſas plumas batiendo.
Es, para que de una vez
vengas al conocimiento,
el Sol hermoſo de Aquino,
cuyos divinos reflexos
tanto à la Igleſia de Dios
iluſtran, que en tal empeño,
ſolo, puede ſer Columna
de ſu Soberano Templo.
Ave ſe elevò ligera
deſde ſus años primeros
en humildad, virtud, ciencia,
ſiendo de Sabios exemplo.
Mas no es mucho deſde niño

tanto remontasse el vuelo;
quando nacia Thomàs
para Doctor, y Maestro.
No es marabilla (aunque si
es milagro verdadero
mi Thomàs) que Sol creciesse
de tanta luz en aumento;
porque venia Thomâs,
con su claro entendimiento,
à ser Phebo de los Sabios,
y à dàr vista â los mas ciegos.
Esta es la Aurora vistosa,
el Angelical recreo,
dilatado mar de ciencia,
que hoi à la vista teniendo,
no lo vès, aunque te alumbra;
y por mas que yo pretendo
explicartelo, en sus luces
te deslumbras, y me anego.
Este el embelesso hermoso
de celestes documentos,
el Sol, el Phenix, el Etna,
la Columna, el Fundamento,
la Sal, la Fuente, la Gracia,
el eminente Portento,
que entre candores de luces
sabio ilustra, rige bello.
El Angel Thomàs de Aqui-nò,
pues no fue Thomàs terreno,
entre luces de la Iglesia
el quinto Docto Lucero.

Luc. Està mui bien, que Thomâs
sea Sol, sea Portento,
Angel, Fuente, Phenix, Mar,
y todo, lo que no cuento;
porque el Santo es mucho mas,
y todo lo dicho es menos.
Mas, ahora bien; por què quieres,
que tambien sea Lucero?
sabiendo, que tengo yo
mi habitacion, y aposento
en esse retrete octavo,
por alumbrar desde lexos;
y que el Lucero yo soi,
que quando và amaneciendo,
aunque me voi apagando,
es porque de dia duermo.

Aur. La solucion de tu duda
es clara, y no hai duda en esso.
Has de saber, que la Iglesia
es un primoroso Cielo,
del qual las Estrellas son
los Santos; y al modo mesmo,
que en esse celeste toldo
se vè entre antorchas luciendo
hermoso Lucero al Alba,
y despues el claro Phebo:
assi en este Cielo hermoso,
de la Iglesia firmamento,
es entre antorchas sagradas,
es entre Doctores, bello
Lucero de Alba tan clara,
Sol de tanto lucimiento.

Luc. Digo, que lo has explicado
todo, y que duda no tengo
en esse punto, mas otro
me està cosquillas haciendo.

Aur. Dilo, pues, no te detengas,
que aunque ignorante, prometo,
si es de Aqui-no quedar corta;
pues Thoma-siempre mi anhelo
de tanto assumpto respuesta,
de tal luz el desempeño.

Luc. Dices, que Thomàs es Fuente
de Ciencia, esto lo concedo;
que beben de aquesta Fuente,
es preciso suponerlo;
pues yo he visto à mas de quatro
Theologia estar bebiendo.
Pero quisiera saber,

por

por què se quedan tan secos
algunos, que de ella beben,
que no hace en ellos efecto
lo docto de sus corrientes,
de sus crystales lo regio?
y assi se viene à quedar,
sin que haya duda en ello,
la Theologia en los libros,
la Ciencia en Thomàs; y es cierto,
que esto les sucede à muchos,
y dicen con todo esso,
que son de Thomàs Alumnos,
sin saber un argumento.

Aur. Muchos desta Fuente dulce
llegar à beber quisieron,
que tan aridos quedaron,
como lo estaban primero;
y es la razon, que los tales,
aunque la dicha tuvieron
de llegar, si la probaron;
pero nunca la bebieron.

Luc. Digo, que essa es la razon,
por que à muchissimos veo,
que por no haverla bebido,
ni aun señas dàn del Colegio.

Musi. De Aquino en la sabia Fuente
corre hermosa inteligencia,
y no de ella beben todos,
aunque à todos se dà à prueba.

Aur. Es cierto, Thomàs Divino,
que de essa tu sabia Fuente
corre docto inteligente
de Ciencia un mar peregrino.
En sus crystales, ò Aquino,
tanta graciosidad lleva,
que no es mucho que me mueva
à decir, por ser debido,
que mui pocos la han bebido,
aunque à todos se dà à prueba.

Vase la Aurora.

Luc. Angelico Luminar,
porque yo no quede à obscuras,
pues tienes luces tan puras,
no me dexes de alumbrar.
Si el que en tus luces se engolfa,
bellas candideces mira,
yo, si tu Sol se retira,
andarè à compàs de solfa.
Y pues, tu luz solicita,
mi resplandor, y atavio,
señal es que tengo frio,
quando siento que tirita.

Sale el Dia.

Dia. Hermoso Sol de Aquino,
que con tu clara luz muestras Divino
al caminante errado
la senda, que conduce al deseado
Puerto feliz, en donde goza el alma,
en pacifica calma,
la quietud mas segura,
no me falte tu luz, pues es tan pura.

Luc. Ni à mi vista te escondas, Sol hermoso,
porque en viendome à obscuras, soi medroso,
y con tu luz divina

serè guapo Soldado, y no Gallina. *vase.*

Dia. El Dia soi, no tan resplandeciente,
que no mire mi luz por mas decente
la tuya, en quien admira
luces, que alegran, quando el alma mira.
Glorioso Sol te admiro,
cuya Doctrina, si à lo escripto miro,
alumbra celestial tan clara, y bella,
que obscuro es Phebo en comparacion della.
Profundo mar, en donde
milagro mucho con primor se esconde,
que enigma desatado
el heretico error tiene assombrado.
Hedèn es tu Doctrina,
que respira oloroso
ambar cientifico, ambar prodigioso.
Monte elevado de perfeccion tanta,
que el corazon encanta
vèr, que se elevò tanto,
siendo del alma encanto
al concebir la mente
tu Ciencia reverente,
en donde tu desvelo
virtudes estudiò, buscando el Cielo.

Sale la Noche.

Noch. Si Sol eres del Dia,
de la Noche tambien summa alegria.

Sale la Ciencia.

Cienc. Y por sabia excelencia
eres honra felice de la Ciencia.

Dia. Quien sois? *Noch.* La que vès de Estrellas
cubierto el negro manto,
la Noche soi, que viendo anhelo tanto
en celebrar à Aquino,
busco la luz de Sol tan peregrino,
y al vèr, que el Orbe, con sus rayos puebla,

me prometo ya luz, si fui tiniebla,
y à sus divinas luces
lo obscuro de poner de estos capuces.

Dia. Pues ya estàs de Thomàs en la presencia.

Cienc. Yo soi là misma Ciencia,
que siendo de Thomàs tan exaltada,
quiero fiel obligada,
en el cèlebre aplauso de este dia
celebrar à Thomàs, por dicha mia,
logrando aquesta gloria mi deseo;
pues tantas glorias por Thomàs posseo.

Sale la Aurora.

Auror. No son menos las mias;
pues bello Presidente
honra mis luces, qual sagrado Oriente;
y en candidèz gloriosa,
en Cathedra de luz rige Alba hermosa.

Sale Lucero.

Luc. Y encendido Lucero,
luciente Candelero,
huir hace del dia obscuras nieblas;
dexando à buenas noches las tinieblas.

Dia. Dia, Aurora, Noche, Ciencia,
Lucero, dèl ilustrado,
de mi Doctor celebrado,
cantad la gran excelencia:
La elevada preeminencia
de mi Thomàs aplaudid;
pues que valeroso Cid
tanto à la Iglesia defiende,
que rayo hermoso os enciende
à aplaudirlo assi: decid.

Musi. Tu virtud sabio te hizo,
tu estudio fue la oracion,
venciendo dificultades
tu ayuno, y meditacion.

Repiten todos.

Luc. Todas tus dificultades
venciste, bello Thomas,
ayunando, y meditando,
cosa digna de alabar.
No en esso tus Estudiantes,
ô Thomàs, te imitaràn,
pues solo el ayuno â ellos
les hace dificultad.
Su ayuno por la mañana
lo primero es almorzar,
que es una gran prevencion
para no dificultar.
Cada Estudiante quisiera
ser en ciencia otro Thomàs,
mas no quitando de aqui,

Señala à la boca.

no les supiera mui mal.
Ayunos, Aqui-no mio,
no es para gente Escolar;
porque essa es una comida,
que les excusa el mascar.

Argumento implendi ventrem
à ellos les gusta mas,
y si acaso se lo niegan,
todos lo saben probar.
Tus virtudes, Santo mio,
son dignas de celebrar,
y todos los Estudiantes
celebran el no ayunar.
Lo que quieren todos ellos,
Aquino mio, alcanzar,
es dispensa del ayuno,
si se puede dispensar.
Imitarte si quisieran,
pero no se puede mas;
pues pensando en el ayuno,
todo se les và en pensar.
Del ayuno la cartilla
no saben deletrear,
solo deletrean bien
en el P, A, N, Pan.
Y assi, Angelico Maestro,
porque puedan estudiar,
el ayuno dispensadles,
y no dificultaràn.

Musi. Tu Doctrina, ò Aquino,
vino del Cielo,
y por esso remonta
tanto su vuelo.

Vase Lucero.

Dia. Aquel mas divino Phebo,
cuya inexplicable ciencia
es solo la ciencia misma,
cientifico por su essencia.
Aquel Soberano Titan,
entre cuyas luces bellas,
abrasada Mariposa,
veneraste, y hoi veneras;
tanto se esmerò contigo,
que à empeño de su fineza
te erigiò firme Columna
para su Sagrada Iglesia.
De su resplandor Divino
te adornò de tal manera,
que luciente Sol fulminas
en la Militante Esphera.
Te participò su gracia,
para que abrasar pudieras,
è incendio en divino amor
dulcissimamente quemas.
Ilustrò tu entendimiento
tanto, en las Divinas Letras,
que Lamparã clara luces
de la misma luz Maestra.
De la verdadera Fè,
Discipulo de tu Escuela
nunca se viò, que inconstante
dexasse la dulce senda;
porque se vè en tu Doctrina
(si el alma bien lo contempla)
aprecio para la Fè,
para dudas evidencias,
para la heregia horror,
para la noche tremenda
del engaño, la verdad
contiene por excelencia.

Music. Muera el engaño cruel,
y la virtud alentada,
à la noche del horror
presente cruda batalla.

Vase el Dia.

Noch. Muera, pues, la noche obscura
de la disforme culpa, y mas impùra,
que trazò del Aberno la impureza
contra el Angel Aquino, y su pureza;
pues Aquiles valiente,

su

su espiritu excelente;
al vèrse de tinieblas rodeado,
constante pugna Angelical Sol-dado,
venciendo sus candores
la impùra Noche, que contiene horrores.
Quando tyrano intento
à la vista le pone el fundamento,
y causa, que impurezas ocasiona,
guirnalda de purezas se corona,
y candida azucena,
vence amenazas, sin temer la pena.
Valeroso, y constante,
no desmayò un instante,
y arrebatado de apacible sueño,
siente, que inteligencias con empeño,
centinelas purissimas le assisten
contra tinieblas, que impureza insisten.
Triumphò de su enemigo,
casto esplendor, de la virtud amigo,
burlando los intentos inhumanos,
con que trazaron barbaros tyranos
derribar la elevada fortaleza,
laudable candidèz de su pureza.
En la misma ocasion la ocasion huye,
y à la que necia fiera, impùra arguye,
de la Cruz, ante el Arbol peregrino,
postrado reverente burla Aquino.

Music. Casto Seraphin Thomas
venciò la mas fuerte guerra,
saliendo ileso su espiritu
de combates de impureza.

Vase la Noche.

Aur. Angel Thomàs, clara Auròra,
en la Iglesia tanto luces,
que de tus divinas luces
claridad la Fè athesora:
En tu luz, como deudora,
reconozco mayoria,
pues te veo clara guia,
que al mejor Puerto conduce,
donde eternamente luce
el mas claro, y bello dia.

Music. Guia al Puerto mas feliz
de Aquino la Docta Ciencia,
que como anduvo el camino,
tiene en èl inteligencia.

Vase la Aurora.

Cienc. De mi Thomàs Soberano
la siempre Sagrada Ciencia,
sabio Palinuro guia,
si inteligencia le eleva.
Tanto consiguiò su estudio,
tanto à lograr Thomàs llega,

que

que lo que escribiò su pluma
la misma Ciencia lo aprueba.
Benè scripsisti de me:
Dixo la misma belleza:
pide mercedes, Thomàs,
por tan gloriosa tarèa.
Otra merced, que à ti mismo
mi alma, Señor, no desea:
Dixo Aquino, que el gozarte
es la dicha mas completa.
Sapientisimo milagro
es Aquino de las Ciencias,
porque estudiò en el Archivo
de la Divina Sapiencia.
El immenso mar, en donde
la Ciencia misma se anega
fue el Codigo, en que su anhelo
aprendiò divinos themas.
Pasmo fue de los mas Doctos,
y era preciso lo fuera,
porque era solo entre sabios
el de mas inteligencia.
A los veinte y cinco Abriles
de su hermosa Primavera
le aclamaron por Maestro
de la Theologica Escuela,
sin que por esto en Thomàs
el menor viso se viera
de vanidad, pues â un tiempo
aprendiò humildad, y letras.
Por lo qual, la Santidad
de Vrbano Quarto, que atenta
siempre notò sus virtudes,
nunca dudò de su Ciencia.
Mandò llamar à Thomas,
para que à Roma viniera,
por premiar de sus desvelos
la tarèa mas perfecta.
Dexò de ir â Roma Aquino,
sin faltar à la obediencia;
pues quien honores excusa,
los mandatos no desprecia.
Por la de Clemente Quarto,
nombrado ya de la Iglesia
de Napoles Arzobispo,
humilde Aquino no acepta;
pues aunque digno Thomàs
para tanto puesto era,
nunca se inquietò su espiritu
por honores de la tierra.
La Beatitud de Gregorio
Decimo, viendo su excelsa
ciencia, virtud, y humildad,
que vaya al Consilio ordena
de Leon, para que alli
su ciencia, y virtud pudiera
dàr parecer, en lo que
mas convinielle à la Iglesia.
Tanto aprecio mereciò
Thomàs, por su mucha Ciencia,
y alcanzò por su virtud,
lo que impossible es de cuenta.
Hombres, pues, los que seguis
de Aquino la sacra Escuela,
imitadle en la virtud,
pues sacò tal Ciencia della.
Y vos, Seraphin Thomàs,
con vuestras luces Angelicas
alumbrad, porque logrèmos
el fruto de vuestra Escuela.
Music. Celebrad, Seraphines,
al Inclyto Aquino,
pues hoi sus Alumnos
le cantan, y veneran peregrino.

Sale el Angel.

Ang. De las Celestes Esquadras,
siendo hoi Thomàs aplaudido,
quando le celebra el mundo,

à

à celebrarle he venido;
porque si el Orbe terrestre
traza tanto regocijo,
vea, que en aplauso suyo
executamos lo mismo.
Angel es, existe Sol,
cuyos rayos encendidos
alientan la Fè, y destierran
sombras de herético abysmo.
En obsequio à su virtud
sacrifiquenle rendidos
los hombres sus corazones,
alabando à aquel Divino
Sol, que le communicò
el ser tan exclarecido,
porque iluminar pudiesse
su Iglesia, de quien lo miro
Columna, Sol, Centinela,
Muralla, y fuerte Castillo,
que la defiende constante
del mas comun enemigo.

Cienc. Admirada de mirarte
hasta ahora me has tenido,
de suerte, que arrebatadas
mis potencias, y sentidos,
meditando en tu hermosura,
solo la vista ha exercido
de gustosa complacencia,
mui diligente su oficio,
y en este dulce rebato,
tus razones no he podido
percebir, y assi te ruego,
que me digas, bello hechizo,
quien eres, que, aunque te veo,
algun oculto motivo
no permite, que conozca
aquello mismo que miro.

Ang. Has de saber, que yo soi
uno de los individuos,
que en Angelicales Choros
alaban, al que Divino
es Señor de lo criado:
y que al aplauso de Aquino
vengo, porque sepa el mundo,
que si en aplausos festivos
se emplean, por celebrar
de Thomàs lo peregrino,
los Espiritus Celestes.
sus obsequios no omitimos;
alabando en èl à aquel,
que Criador infinito,
le communicò al criarlo
tanta Ciencia de sì mismo.

Sale la Noche.

Noch. Celèbre à Thomàs la tierra;
ya que hoi lo aplaude el Empyreo.

Sale la Aurora.

Aur. Pues Aurora refulgente
conduce al mejor camino.

Sale Lucero.

Luc. Pues Lucero, què es aquesto?

Repara en el Angel.

Què belleza! què prodigio!
Dixera, que Thomàs era,
si no fueras tan chiquito.
Quien eres, encanto bello?
que (aunque eres tan pequeñito)
me dà respecto el mirarte,
y para vèrte me animo.

Ang. Pues que tengo ya à la Ciencia
quien yo sea referido,
ella sabrà quenta daros
de quien soi, y à què he venido.

Vase el Angel.

Noch. Què glorioso resplandor!

Aur. Què vistoso! què lucido!

Luc. Ave tan aderezada

en toda mi vida he visto.
Noch. Haznos sabidoras, Ciencia::
Aur. Quien sea este encanto dinos.
Luc. Yo lo huviera sonsacado,
si tan presto no se ha ido,
porque tengo habilidad
para examinar chiquillos.
Pero supuesto que ya
esta ocasion se me ha ido,
si èl acâ vuelve otra vez,
no se irà riendo el Niño.
Cienc. Esse Joven, que mirasteis,
que volante Paranimpho,
ya se remontò ligero
sin ser sentido, sentido
lo es del Celeste Alcazar,
y segun me dixo, vino
à decir, que si à Thomàs
hoi nuestros pechos festivos
le celebran, en la casa
del Sol mas claro, y Divino,
en èl alaban la Ciencia
del que tan sabio le hizo.

Sale el Dia.

Dia. Vuelvo â tu luz, bello Dia;
por gozar tan claros rayos,
cuyas luces sin desmayos
al mundo dàn alegria.
Vuelvo, à que tus claridades;
candidèz de hermosa Aurora,
pues la mia es tu deudora,
usen liberalidades.
Pues Phebo marabilloso
hoi tan liberal te ostentas,
que al passo, que las aumentas,
las repartes dadivoso.
Noch. Has al Dia sabidor;
Ciencia, de aquel Paranimpho;
Aur. Referele nuestra dicha;
Luc. Solo yo he de referirlo:
Aqui estuvo un Peregrino;
que dixo baxar del Cielo,
y allà se volviò de un vuelo;
por irse como se vino.
Era à manera de Ave,
y entre sus bellezas summas,
el haver criado plumas
era linda, quanto cabe.
Este, pues, hermoso Infante,
segun tengo concebido,
del Sol venia vestido,
porque estaba relumbrante.
Aquesta es, pues, su pintura;
sin quitarle, ni ponerle,
si acaso volviere à verle,
harè mejor conjetura.
Dia. Ciencia, dime lo què es esto,
si es que merezco el oirlo?
Cienc. A celebrar à Thomàs,
de aquesse Celeste Olympo,
batiendo ligeras alas::

Sale el Angel con una Vandera.

Ang. Ahora baxè, yo el mismo,
que poco ha visitò
aqueste sagrado sitio,
à deciros, que este dia,
en alabanza de Aquino,
alternan dulces acentos
Musicos intelectivos.
Tu, Dia, aquesta Vandera
toma, y Capitan lucido
llamaràs â todos quantos
del siempre Thomàs Invicto
quieren seguir la Doctrina.
Toma la Vandera.
Y ya juntos, es debido,

que les adviertas à todos,
que para haver de seguirlo
sean en virtud constantes,
de toda impureza limpios,
y que en sus dificultades,
el medio mas exquisito
es la oracion, pues con ella
alcanzò ser Docto Aquino.

Dia. Alentado con tal honra
voi, à que los individuos
de la Thomastica Escuela
se junten, y al desafio,
campal guerra, que pregona,
la noche del desvario
salgan, pues Thomàs promete
ser de los nuestros auxilio. *Vase.*

Ang. Con el Dia vè tu, Ciencia,
para que siendo instruidos
de ti doctamente, el Dia
pueda mejor conseguirlo.

Cienc. Obedeciendo el mandato,
à executarlo camino. *Vase.*

Ang. Vosotras, Aurora, y Noche,
os podeis venir commigo
en tanto, que vuelve el Dia
mas hermoso, mas lucido.

Las dos. Sin perder tu resplandor
mui gustosas te seguimos. *Vans.*

Luc. Aquino, yo estoi atonito,
viendo, que en este cenaculo,
siendo Lucero clarifico,
me han dexado como un paparo.
Esta dexada en lo implicito,
tiene un saborcillo aspero;
verbi gratia, que estoi thysico,
y no sirvo para oraculo.
A todos han dado ordenes,
y à mi por incapâz zangano
no me han leido un capitulo,
si quiera por el escandalo.
Pues solo estoi, de mi platica
oye, Thomàs, lo enigmatico,
pues sin ruido, mas pacifico
podrà explicarse mi animo.
Eres el Maestro Angelico
del Firmamento Eclesiastico;
y la heregia està pàlida,
porque eres gran Cathedratico.
De tus claros rayos nitidos
teme los fuertes relampagos,
y està la picara thysica,
porque de ti lleva tartago.
Ya se và poniendo arida
tal, que està como un esparrago;
aunque sea de ceatica,
muera à tu luz tal Galapago.
Para matar esta mascara,
mucho nos dictò tu calamo,
lo que nos sirve de pitima
contra este animal fantastico.
Mucho estimamos tus dadivas,
mas te pido, Aquino Maximo,
que en las questiones dificiles
dès luz à tus Escolasticos.
Este es, Aquino pulcherrimo,
mi mal compuesto preambulo,
aqui se acabò el Pronostico,
porque oigo no sè què canticos.

Music. Vencidas ya las tinieblas,
venid, Soldados,
què la Escuela de Aquino
triumpha Sol claro.

Salen el Angel, la Noche, y la Aurora.

Tod. Que la Escuela de Aquino
triumpha Sol claro.

Ang. Sin duda, triumphante el Dia
vuelve, y haviendo juntado
sus

ſus Soldados valeroſos,
la honroſa empreſſa ha logrado.
Luc. Sean uſtedes bien venidos,
como han ſido deſeados,
à atizar eſte Lucero,
que ya ſe eſtaba apagando.
Havrà poco mas, ò menos
de treinta, ò quarenta años,
que eſtando aqui todos juntos
à mi Aquino celebrando,
uſtedes no sè por què
ſe fueron, y me dexaron,
ſin hacer caſo de mi,
de lo que eſtoi enojado,
porque yo ſoi un Lucero
tan bien acondicionado,
que ſuelo dàr menos luz,
quanto mas eſpavilado.
Ello, calladitamente,
uſtedes me la pegaron;
pero con ſu larga auſencia
he logrado bello rato.
En ſanta converſacion
con mi Thomàs he paſſado;
que aunque no me ha reſpondido;
mis luces han engordado.
Aur. Favorecido de Aquino,
no dudo, que haya triumphado;
y que todos uniformes
dèn cumplimiento al mandato.
Noch. Ya parece que ſe eſcuchan
voces, que el aire raſgando,
ſon, llegando à los oìdos,
menſageros del aplauſo.

Dicen dentro.

Viva el Invicto Thomàs,
cuya Doctrina abraſamos,
y prometèmos rendidos
en ſu virtud imitarlo.

Salen la Ciencia, y el Dia.

Dia. Convocando de Aquino à los Soldados;
con tu mandato, Seraphin, cumpliendo,
al quartel, donde puſe mi Vandera,
al mio, ſin tardar, fueron viniendo.
Juntos ya, Capitan por ti nombrado
de Eſquadron de tan raro lucimiento,
en altas voces, porque todos oigan,
aſsi dixe, inſpirado de tu aliento:
Felices Campeones, que de Aquino
la clara luz ſeguis, eſtadme atentos,
que el empeño que trahigo, neceſsita;
ſi precisa atencion, grave ſilencio.
Ya ſabeis, que aquel Sol reſplandeciente,
ya en Oriente mejor, vueſtro Maeſtro,
ſi fue paſmo en la Ciencia, en las virtudes
imitarle podreis, ſi quereis ſerlo.
Alcanza la virtud (como en Aquino)

de ser Docto el precioso privilegio;
porque es el Anacardo mas precioso,
que informa à el alma de lo mas perfecto.
Esto dixe, si bien no ponderado,
como merece tan glorioso empeño,
bien admitido, pues, de muchas voces
se formò un uniforme, y solo acento.
Viva Thomâs dixeron, cuya Santa
Doctrina, siempre excelsa, prometèmos
seguir, y mui rendidos imitarle,
pues nos dà su virtud tan raro exemplo.
Esta es, pues, de mi empressa ya lograda
(aun antes de tomarla por empeño)
la relacion, que de Thomàs las tropas
de tal Sol claros dias le siguieron.
Cienc. Yo, que de tu mandato, bello encanto,
fui con el Dia para el cumplimiento,
como sabes, no fue nada preciso
me empeñasse en salir con lucimiento.
Porque al oìr el bando los valientes
siempre fuertes Thomisticos guerreros,
se alientan tanto, que à la impùra noche
con auxilo de Aquino ponen miedo.
Llore, pues, el Heretico corage,
brame, y gima el infame, y cruel Averno;
pues Docto Aquino, su rigor destruye,
pues hace Aquino su dolor mas fiero.
Triumphe su Escuela, que Academia ilustre
es blandon del mas bello firmamento,
rayo, que alado con su luz destruye
quanto puede trazar barbaro intento.
Encienda claro Sol, de sus Alumnos
en el fuego mejor, los fieles pechos,
que assi encendidos, se prometen triumphos;
que assi alumbrados, venceràn los riesgos.
Imiten su virtud, los que en su Escuela
à las letras se dàn, pues su desvelo
fue la virtud, con la que podràn todos
de ser Doctos lograr el privilegio.

Ang.

Ang. Pues que ya los individuos
del gran Thomàs, con empeño
se esmeran en imitarle,
de tanta virtud exemplo
tomando, serâ preciso,
que en su alabanza cantêmos
Hymnos, que de tal Doctor
refieran los privilegios,
para que no ignore el mundo,
que es Thomàs Sol claro, y bello,
Columna fiel, que mantiene
este Militante Cielo,
que cruelmente combatido
de enemigos, con esfuerzo
resiste los fieros golpes,
sin que le agravie lo fiero.
Dia. Justamente proponeis,
y yo por mi parte acepto.
Aur. Yo no omitiendo alabarlo,
sus alabanzas pretendo,
Noch. A quien tanto se merece
alabarè, si merezco.
Cienc. A quien tanto me ilustrò
tengo de honrarme aplaudiendo.
Luc. Y yo, aunque no sè cantar,
digo, que quiero, y requiero
de tan excelso Doctor
decir algo; pero advierto,
que uso de unos consonantes
de azotea, y de palermo,
de estocada, y de lanzada;
porque la musa, que tengo,
à puro palo, y azote
la enseñaron à hacer versos,
y ahora havrà de cantar,
muchos palos sacudiendo
à los Hereges, pues vè,
que Aquino, guapo guerrero,
les sacude lindos palos,
azotes duros, y recios,
con las fuertes disciplinas
de sus sabios argumentos.
Y yo à Thomàs alabando,
quiero tener el contento
de que en su misma alabanza
me lleven este sobèo.
Ang. Aurora, tu con el Dia,
la Noche, y la Ciencia luego,
alabanzas alternando,
hareis lo que yo primero.

Ang. Eres, Thomàs bellissimo, excelente,
Musi. Fuente,
Cuyo dulce crystal corre con brio,
Musi. Rio,
Al Heretico horror poniendo espanto.
Musi. Encanto,
Que ya logra en tranquila, y dulce calma,
Musi. Palma.
En tus virtudes vè el alma,
que contempla tu desvelo,
que te elevastes al Cielo
Fuente, Rio, Encanto, y Palma.
Aur. Aclamete con esmero,
Musi. Lucero.

Dia. Y al verte claro arrebol,
Musi. Sol.
Aur. Pues eres de la elegria
Musi. Dia.
Dia. Que mejor luz athesora,
Musi. Aurora.
Los dos. Supuesto logras ahora,
Aqui-nò, eterno lucir,
justo es te hayan de aplaudir
Lucero, Sol, Dia, Aurora.
Noch. Eres, sin menguante alguna,
Musi. Luna,
Cienc. Que tinieblas, y horrores apropella,
Musi. Estrella;
Noch. Y porque guias à la mejor Corte,
Music. Norte,
Cien. Cuya brillante luz es sin desmayo,
Musi. Rayo.
Las dos. Haga el Mundo diestro ensayo
para haverte de alabar,
pues que te llega à mirar
Luna, Estrella, Norte, y Rayo.
Aur. Hagante nuestros pechos digna salva,
Musi. Alba,
Dia. Pues que logran por ti en dulce sossiego,
Music. Riego.
Aur. Contra el barbaro error, y mas tenàz,
Musi. Paz.
Dia. Para invadir su loca fortaleza,
Musi. Firmeza.
Los dos. Por pagarte esta fineza,
desvelense en imitarte,
y lograràn alabarte
Alba, Riego, Paz, Firmeza.
Noch. En las Ciencias superior,
Musi. Doctor,
Cienc. Y en el mas ingrato labio,
Musi. Sabio.
Noch. Siendo tu escriptura ilustre,
Musi. Lustre,

Cienc.

Cienc. Que entre los mas Doctos vuela,
Musi. Escuela.
Los dos. Tu Academia se desvela,
y aunque mucho se abalanza
en elogiarte, no alcanza,
Doctor, Sabio, Lustre, Escuela.
Luc. A los Hereges dàs por gran regalo
Musi. Palo.
Y eres de todo heretico Guillote
Musi. Azote.
Y porque esta vil casta se sofoque,
Musi. Estoque.
Dandoles fuertes botes sin tardanza,
Musi: Lanza.
Mueran, pues, à tu pujanza
los Hereges, que es razon,
Pues tan guapo, les dàs con
Palo, Azote, Estoque, y Lanza.
Ang. Docto Maestro, que elevado encanto,
Noch. Coronado en la Patria mas triumphante;
Dia. Si antes de sombras vanas fuiste espanto,
Luc. Ahora gimen al verte mas radiante:
Aur. Alcanzad, que extirpada la Heregia,
Cienc. Siempre triumphe la Iglesia, claro dia.
Ang. De tus Alumnos fieles, gran Aquino,
Noch. Perdona la alabanza, que el desvelo
Dia. No alcanza, porque solo peregrino,
Luc. Puede ocuparse en tu alabanza el Cielo;
Aur. Y ya postrados â tus marabillas,
Cien. El perdon suplicamos de rodillas.

Hincanse todos de rodillas, canta la Musica, y repiten.

Musi. Perdonad, Sabio Maestro,
estas cortas alabanzas,
supliendo la cortedad,
finos afectos del alma.

FINIS OPUS CUNCTIS SEMPER
bonus omne coronat.